

Chris Killip. "Youth on Wall, Jarrow, Tyneside. Serie: North East".

Manolo Quejido. "Palmario", 1981. Colección particular.



**E**l Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía emerge de una primera mitad del año protagonizada por Dalí para ofrecer un otoño con nombres menos conocidos para el gran público, pero no menos relevantes.

JULIÁN DÍEZ

## Modernidad asentada para el otoño del Reina Sofía

No es fácil superar la expectación de una exposición como *Dalí*. *Todas las sugerencias poéticas y todas las posibilidades plásticas*, con la que el Reina Sofía ha sido protagonista del panorama artístico madrileño en la primavera y el verano. Sus responsables han preferido no luchar contra sí mismos en su programación de otoño y apostar por valores distintos para su renovada apuesta: calidad, variedad y, por qué no decirlo, realismo presupuestario, dentro de una oferta de incuestionable modernidad, contrastada, sin estridencias, y que

puede ofrecer sorpresas al gran público.

Habrà no solo pintura, sino también fotografía de primer nivel, instalaciones y exposiciones sobre un eje temático en las que no faltarán los nombres reconocibles por el público mayoritario. Sin olvidar la vertiente más proactiva de un museo de esta naturaleza, con la promoción de obra original por parte de creadores jóvenes ya con trayectoria relevante.

El fotógrafo británico Chris Killip (1946) es sin duda el nombre principal en la oferta del Reina Sofía a

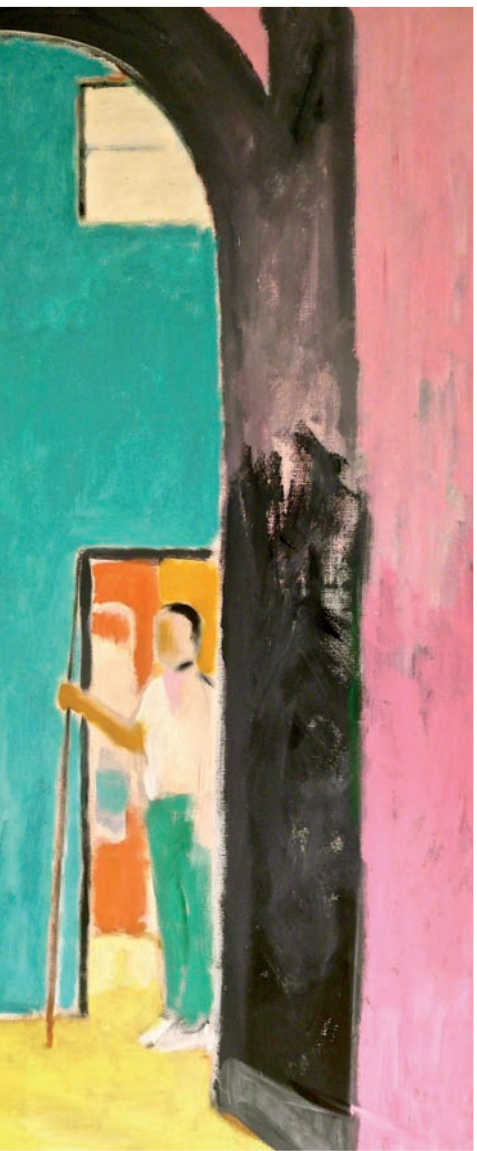
partir del 1 de octubre. Se trata de un artista capital en el desarrollo de la imagen de la segunda mitad del siglo XX, con obra presente en las colecciones estables de varios de los principales museos de arte contemporáneo de todo el mundo como el MoMA neoyorquino, el Fine Arts Museum de San Francisco, el Stedelijk de Amsterdam o el Victoria and Albert londinense.

La exposición *trabajo/work* supone un recorrido en 116 fotos del proceso de desmantelamiento de la industria de su país desde 1968 hasta 2004. Una mirada en



## “Esperando el autobús”, de Martín Garrido

El notario y civilista Martín Garrido se inicia como autor de ficción con la obra *Esperando el autobús* (Editorial Arola). A sus facetas de jurista –con una prolífica producción de obras sobre diferentes ramas del Derecho Civil, Sucesorio, Patrimonial, de Familia...–, escritor de libros de viajes o impulsor de un museo sobre facsímiles, Garrido suma ahora una original incursión en la literatura con un relato de difícil clasificación en el que invita al lector a realizar un viaje por la sociedad actual y reflexionar sobre temas de actualidad, como la crisis, el Islam o el independentismo. Una propuesta irónica vista desde la perspectiva de un humanista.



## Velázquez será la estrella del otoño

El Museo del Prado toma el relevo de Dalí con un gran nombre a partir del 8 de octubre; de hecho, con uno de los que identifican al centro en el mundo entero. La exposición *Velázquez y la familia de Felipe IV* gira en torno al periodo más conocido del artista sevillano, que tiene como principal manifestación *Las Meninas*. No solo agrupará e interpretará 14 obras del artista, sino que también incluirá el trabajo de otros retratistas de la corte tras la muerte del maestro. Destacan las versiones que Juan Bautista Martínez del Mazo o Juan Carreño de Miranda hicieron de la forma de hacer de Velázquez en sus obras posteriores.

ción excelente que cabe suponer se repetirá en Madrid. Más allá del relato social más o menos crudo, la magia de la cámara de Killip destaca en su capacidad de desvelar en el seno de esas imágenes cotidianas una condición mítica, en ocasiones épica y en otras fantasmagórica. Buena parte de las obras presentes en la muestra eran inéditas hasta esta exposición, aunque ahora han sido recogidas en forma de libro.

**‘Performances’.** También son magníficos los precedentes de las *performances* del artista multidisciplinar eslovaco Roman Ondák

**El británico Chris Killip muestra la evolución de su país en el periodo del desmantelamiento de su base industrial, con poderosas imágenes en blanco y negro**

blanco y negro muy contrastada del gran periodo de cambio de la sociedad inglesa, que generalmente es conocido a través de la obra cinematográfica de Ken Loach o Mike Leigh, pero que aquí se muestra sin dramatismos superfluos, en su grandeza y miseria real.

La muestra supone una colaboración del Reina Sofía con el Folkwang de Essen, cuya directora adjunta, Ute Eskildsen, ejerce como comisaria. El trabajo de Killip ya pasó por el centro alemán la pasada primavera, así como por Le Bal de París en verano, con una recep-

(1966). A partir del 19 de septiembre, una de las instalaciones de Ondák podrá ser disfrutada por el público que acuda al Palacio de Velázquez. Y disfrutada no es solo, en este caso, un término con implicaciones estéticas: la obra de Ondák hasta la fecha se caracteriza por la participación del público en su confección.

La idea que subyace a su trabajo es la de colocar al espectador en situaciones en las que es invitado a participar en la elaboración de la obra, convirtiéndose en protagonista de la acción. De esta forma, cumple una doble misión: reflexionar sobre el espacio expositivo, que queda a merced de los designios del público, y sobre la naturaleza de la autoría en el arte, dando una vuelta adicional a la vieja cuestión: ¿se encuentra la belleza en la obra, o en los ojos de quien la mira?

El ejemplo más conocido del trabajo de Ondák hasta la fecha es la instalación *Measuring the Universe*, que se convirtió en una de las exposiciones más populares del Museum of Modern Art de Nueva York en 2007. Se trataba de una sala originalmente en blanco en la que los visitantes eran invitados a medirse en la pared, como se suele hacer con los niños, y escribir junto a la línea con su altura el nombre y la fecha. El local terminó por ofrecer una borrosa continuidad de signos en negro sobre blanco con la entusiasta colaboración de los asistentes a lo largo de meses, acumulados en la zona media de altura y dispersos por encima y debajo.

Ondák ha ofrecido luego otras instalaciones inesperadas como *Passage*, compuesta con lo que 500 obreros del acero de su país hicieron con los envoltorios de barras de chocolate, o *Our city in 3000*, que presentaba los dibujos de niños de San Francisco con sus visiones de la ciudad californiana en el futuro. No hay muchos datos sobre *Escena*, la propuesta para el Reina Sofía que supone su primera actuación en España.

Tres exposiciones de carácter temático ofrecerán visiones singulares sobre aspectos concretos de la creación artística en la segunda mitad del pasado siglo. En *Idea: pintura fuerza. En el gozne de los años 70 y 80*, el comisario Armando Montesinos recoge el trabajo de cinco destacados pintores españoles (Alfonso Albacete, Ferrán García Sevilla, Juan Navarro Baldeweg, Manuel Quejido y Miguel Ángel Campano) que, en el periodo entre 1978 y 1984, protagonizaron un retorno al arte figurativo. La muestra da testimonio del uso de una toma de posición artística como territorio de pensamiento y estrategia creativa.

**Grandes figuras.** Una nómina de grandes figuras de la creación contemporánea en distintos campos, desde Eduard Munch hasta Franz Kafka, pasando por Max Ernst, Andy Warhol, Robert Bresson, Alberto Giacometti o Paul Klee, respaldan la propuesta del comisario Jean François Chevrier que llegará el 26 de noviembre: *Formas biográficas. Construcción y mitología individual*. La idea de esta exposición es la de mostrar cómo, a partir de los 50, creadores de diferentes ramas del arte han coincidido en el despliegue de sus autobiografías como la formación de una mitología individual. A la que no han dudado en incorporar documentos ficticios, experimentando con la condición de fidedigna que desde un punto de vista historiográfico se atribuye de forma tradicional a la biografía. 250 obras respaldan esta original propuesta, en la que también hay presencia de artistas españoles como Maruja Mallo o Pepe Espaliú.

Cierra la nómina de colectivas *Mínima resistencia. Entre la identidad y la globalización*, una exploración del lenguaje artístico de los 80 y los 90 tanto a escala española como internacional a través de una serie de adquisiciones recientes del Reina Sofía. Esta muestra forma parte del proyecto *Los usos del arte*

de la Red de Museos Europeos L'Internationale, e incluye también ciclos de vídeo o cine y un seminario sobre la danza contemporánea española.

El español Manuel Saiz, la polaca María Loboda, la argentina Alejandra Riera y el peruano Gabriel Acevedo Velarde son los protagonistas de las muestras individuales de obra nueva, dentro de un espacio colectivo denominado *Fisuras*. Se trata de artistas en pleno proceso creativo que ofrecerán quizá el punto más arriesgado de toda esta programación con obras fuera de lo convencional. El listado de los escogidos viene a subrayar la citada vocación hispanoamericana de la nueva política del Reina Sofía.

**España/Japón.** Además, el centro colabora con el Año Dual España-Japón enviando a Tokio y Nagasaki una sólida muestra de arte contemporáneo español bajo el título *Dentro y fuera. Las dos caras del Informalismo español en la Colección del Museo Reina Sofía*. Entre las obras del fondo de la entidad que se desplazarán para esta muestra,

**Las performances del eslovaco Roman Ondák han sorprendido a medio mundo y llegan por primera vez a España en una instalación: Escena**



Juan Navarro Baldeweg. "Humo amarillo", 1984. Colección Antonio Esteban.

hasta marzo, se encuentran trabajos de referentes incuestionables del arte español como Antonio Saura, Antoni Tàpies o Esteban Vicente.

El director del Reina Sofía, Manuel Borja-Villel, anunció en su reelección el pasado año, para un segundo mandato de cinco, que estaba convencido de que la era de las subvenciones había terminado para el arte contemporáneo. Las exposiciones previstas para este otoño son las primeras dispuestas en esta nueva era y con esta nueva óptica. Los objetivos son la reducción de costes, la autofinanciación y la reafirmación del Museo en entornos en los que puede marcar la diferencia en el panorama internacional: el arte español y el iberoamericano. Sin olvidar su vocación internacional, estos dos ámbitos serán los grandes protagonistas del centro en lo sucesivo, en lo particular en el impulso de nueva producción. ●